

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

Tema: José – Dios lo hace bien –  
El camino de la reconciliación (parte 3)  
(Génesis 42:1-46:7)  
(14 días)

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## Día 1

### Génesis 42:1-5

#### Primeros pasos el uno hacia el otro

Han pasado casi veinte años, desde que José tuvo que abandonar su tierra natal. En los temas anteriores hemos analizado los problemas de la familia de José y su vida como esclavo en Egipto. A través de todas las dificultades, Dios lo había preparado para sus deberes como segundo hombre en el estado. José dirige el proyecto “granos en la hambruna” y puede ver cómo Dios ha trazado buenas líneas de bendición en su vida. Ahora, en la tercera parte de la historia de José, nos ocuparemos del camino del perdón y de la reconciliación entre José y sus hermanos.

La familia de José en Canaán no sabe nada de su carrera. En todos los años José no les había mandado ninguna noticia. Pacientemente espera que Dios intervenga y esto realmente ocurre, cuando la necesidad de los años de hambre empuja a los hermanos a Egipto. El anciano padre Jacob toma la iniciativa en la patria y así pone en marcha los acontecimientos. Él manda a sus hijos a ir y así – sin saberlo – se convierte en un instrumento en el plan de Dios. No tiene idea de cómo los viajes a Egipto marcarán el futuro de su pueblo durante muchos cientos de años.

Antes de que llegue la reconciliación y el nuevo comienzo, se necesitan muchos pequeños pasos de cambio. Jacob mismo todavía vive con el patrón de la preferencia. Ahora aplica todo su amor a Benjamín, el segundo hijo de Raquel. En la autocompasión se apega al que entre tanto ya es adulto. Los diez hijos mayores obedecen al padre y ya no se rebelan contra el hijo predilecto. También Judá, que por muchos años vivió en otro lugar (Gn. 38), se integró nuevamente en la familia. Todos ellos deben ir por las huellas de José a Egipto y están obligados a “ir en sus zapatos” y darse cuenta de lo que José había enfrentado. Esta es su primera preparación interior para la reconciliación y, al mismo tiempo es un principio pastoral (comp. Job 2:13; 1.Co. 9:20).



---

---

---

---

## Día 2

### Génesis 42:6-17

#### Primer encuentro

El primer encuentro con los hermanos provoca en José un baño de emociones variadas. En el momento de la reverencia, él recuerda la profecía de Dios a través de los sueños en su juventud (Gn. 37:5-9). Tal vez, en los siguientes sucesos reconoce también el plan de Dios para la salvación de su pueblo. Además, ahora sólo son diez hermanos, y no como lo profetizado, “once manojos”, que se inclinan ante él.

En el primer momento no está claro, si el padre y Benjamín viven aún. A través de una elocuente guía de conversación, lo averiguará. Ellos creen que él está muerto. Seguramente José está muy conmovido interiormente, posiblemente también inseguro. Exteriormente se muestra duro e inflexible. Su nuevo nombre, la vestimenta egipcia, la peluca y el rostro maquillado, el idioma extranjero y su posición en el palacio del Faraón, le permiten fingir que nunca había visto a estos hombres antes.

Si hubiera tenido pensamientos de venganza en ese momento, sería demasiado humano. ¿Habría querido ayudarles y mostrarles lo que él había sufrido en su temor y el arresto injusto en la cárcel? ¿O quería examinar las actitudes de los hermanos y ver si habían cambiado desde entonces? El texto bíblico no menciona los motivos de José. Para los hermanos es una experiencia extremadamente aterradora, ya que en realidad sólo querían hacer una simple compra de grano. Las demandas de José los obligan a tomar posición y les dan la oportunidad de ser honestos y reconocer su culpabilidad en ese momento.

En el Nuevo Testamento encontramos una clara indicación para nuestra vida como cristianos, de cómo debemos actuar en una situación similar. En Romanos 12:17-21 leemos que no debemos devolver mal por mal y que es Dios quien proveerá justicia. No debemos permitir que el mal nos venza, sino que devolvamos el mal con el bien. José actúa de esta manera en lo que sigue.



## Día 3

### Génesis 42:18-24

#### Primera honestidad

Después de tres días en la cárcel, las conciencias de los hermanos se despiertan y muestran las primeras señas de honestidad genuina. José escucha la confesión de culpa de los hermanos y cómo los recuerdos reprimidos reviven en su memoria (v.21). Por primera vez, José se entera del intento de rescate de Rubén. Él había advertido a los hermanos en aquel momento y no había estado presente en la venta. Durante mucho tiempo, los hermanos se habían “disculpado”. Ahora, cuando nuevamente deberían presentarse ante su padre con un hermano menos, se derrumba su autodefensa. Lo que habla a su favor es que no descartan todo el asunto como una conspiración del destino o un trato injusto, sino que finalmente se enfrentan con su culpa y la asocian con una retribución divina. Es probable que José se agitara una vez más. En el transcurso del proceso de reconciliación muchas veces más le correrán las lágrimas. No está claro, si llora por el sufrimiento de su juventud, el anterior odio de los hermanos o por la actual confesión de éstos de su culpa.

Tal vez también se compadezca del padre abandonado o de sus hermanos aterrorizados. Incluso la esperanza de volver a ver a su padre y su hermano Benjamín pudo haberle abrumado. Lo decisivo para José es si sus hermanos dicen toda la verdad. Además quiere investigar el comportamiento de ellos con Benjamín más adelante. Al arrestar a Simeón, José señala que el asunto es serio. Eso es lo que les pasaría con todos, si volvieran sin Benjamín.

Incluso entre nosotros, las circunstancias pueden traer a la superficie la culpa que hasta ahora hemos sido capaces de reprimir u olvidar, o de la que simplemente no hemos sido conscientes. Dios quiere que la reconozcamos y crezcamos moral y espiritualmente como creyentes. José aún no puede decirles quién es realmente.

El verdadero perdón implica el reconocimiento de la culpa y el arrepentimiento.  
¡Qué bueno que con Jesús podamos contar siempre con la reconciliación (comp. 1.Jn. 1:8,9).



## Día 4

### Génesis 42:25-38

#### Primera comprensión

José está dispuesto a tender la mano a sus hermanos y permitir a la familia sobrevivir en la hambruna, dejando ir a casa no solo a un hermano, sino a nueve (v.15-17). Él les regala el trigo y les provee de provisiones para el viaje. De Gn. 41:50-52 sabemos que José se reconcilió con su pasado. Él lo ha soltado interiormente y no permanece en amargura y postura irreconciliable. Esto no es un camino fácil, especialmente si uno ha vivido atrocidades, abusos y lesiones. El soltar interiormente no declara que el crimen sea menos grave. Es un soltar en las manos de Dios y en su justicia (Lv. 19:18; He. 10:30). El propio deseo de venganza cesa y, por lo tanto, el autoenvenenamiento interno. En su corazón, José ya ha perdonado a sus hermanos. Los hermanos, por su parte, se dan cuenta de que la mano castigadora de Dios está en juego. Y en ellos comienza el arrepentimiento. Ellos reconocen que se han vuelto culpables ante Dios y comienzan a mostrar arrepentimiento.

Al padre le informan sinceramente, pero con cuidado. Le describen la detención de Simeón y la amenaza asociada con ella (Gn. 42:33). No le mencionan que todos estuvieron tres días en la cárcel. Rubén asume sus responsabilidades como el mayor. Al ofrecerse a entregar a sus propios hijos, quiere demostrar la seriedad de su cuidado por Benjamín. El dinero devuelto confirma la autenticidad del informe. Los hermanos habrían preferido volver inmediatamente para liberar a Simeón, pero el padre se niega. En su amargura, exagera y afirma haber sido despojados de sus hijos. No reconoce su parte en la tragedia familiar. Jacob está atrapado en la autocompasión. La detención prolongada de Simeón los conduce a todos a un mayor arrepentimiento y comprensión. Ellos comienzan a abrirse al obrar de Dios.



---

---

---

---

## Día 5

### Génesis 43:1-14

#### Salida hacia el segundo viaje

Las circunstancias externas obligan a la familia a actuar. La última palabra del padre Jacob fue su “no” al viaje de Benjamín a Egipto. Hubo un largo silencio. José sólo podía esperar y confiar en todos estos meses.

Judá, el cuarto hijo, interviene como mediador y vuelve a exponer claramente al padre las condiciones para el segundo viaje. Desde ahora actúa como el portavoz de los hermanos. Con su propia vida responde por Benjamín. Si él fuera “culpable” de que Benjamín no regresara con su padre, Judá tendría que aceptar desventajas considerables. Es posible que se le excluya de la herencia y que también tenga que devolver los bienes que ha adquirido hasta ahora. Toda su familia ya no pertenecería a la gran familia. Parece que ha habido un cambio en su corazón. Él ha desarrollado un verdadero amor fraternal por Benjamín y su propio sufrimiento durante el tiempo en el extranjero le ha enseñado a hacerse responsable de sí mismo y de los suyos. Nunca jamás debería volver a ocurrir una injusticia como la de José. Él quería actuar de otra manera en el futuro.

El padre sabe que tiene que ceder. Pero también en él ha comenzado un cambio. Desde la pérdida de José el padre es llamado “Israel” por primera vez en el versículo 6 (comp. Gn. 37:3,13). Después de su lucha en el Jaboc (Gn. 32:27-29) Dios le dio el nuevo nombre de “luchador de Dios”. Como “cojo” durante muchos años no supo qué hacer, y se entregó al dolor y a la autocompasión. Como bendito ahora confía en el gobierno de Dios y se aferra a Él. Esto queda claro en su bendición de viaje (Gn. 43:14). Durante mucho tiempo quiso retener a Benjamín y controlar su propio destino. Ahora se encomienda a sí mismo y a su familia a la misericordia de Dios y sabe que depende de Él. El reprimir ya no sirve de nada, él debe enfrentar su dolor y llevar su herida a Dios. Así es como comienza la curación en él.



---

---

---

## DÍA 6

### Génesis 43:15-25

#### **Esperado ansiosamente**

En Egipto, José espera ansiosamente a sus hermanos. Durante mucho tiempo había estado planeando, cómo recibiría a los hermanos, y su siervo fue instruido en detalle sobre cómo tratar con los hombres extraños y lo que debía darles en respuesta. Por sí sólo, el mayordomo seguramente no hablaría de Dios y del “Dios de su padre” como el dador de dinero. “Vuestro dinero he recibido (v.23), - la cuenta está saldada. ¡Qué recepción brillante para los hermanos!

Esta extraña amabilidad provoca miedo y desconfianza en los hermanos. Temen que la invitación a la casa sea una trampa y que sean esclavizados y castigados. Sin saberlo, experimentan pensamientos y emociones similares a los de José cuando llegó a Egipto. Están conscientes que dependen de la gracia y misericordia del poderoso gobernante. El regalo de bienvenida con las delicias de su hogar es sólo una pequeña atención. Ellos intentan hacer todo lo que está en su poder para evitar ese destino: explicarse, expresar sus temores y solucionar lo financiero. Sólo cuando Simeón viene a ellos, pueden asumir que la acusación de espionaje ha sido retirada y que son huéspedes bienvenidos. Los hermanos se atreven a entrar a la casa de José.

En su interior, José ha perdonado a los hermanos y se ha reconciliado con la situación. Otro – Dios mismo – ya ha intervenido. No hay más demandas abiertas.

En el Nuevo Testamento leemos que Jesús pagó por nuestras culpas. Él dio su vida y fue a la cruz, para librarnos de nuestros pecados (Mr. 10:45; Col. 2:14).

Esto le permite empezar de nuevo. ¿Acepta su perdón por su vida y su pasado? (Lea Ef. 1:7; Col. 1:13,14.)



---

---

---

---

---

## Día 7

### Génesis 43:26-34

#### ¿Está todo bien?

Durante muchos años José ha esperado este momento. Al cumplirse ahora su sueño con los “once manojos” en la forma de los once hermanos, que se inclinan delante de él, está muy abrumado. Ante todo el reencuentro con su único hermano legítimo, le conmueve profundamente. Incluso se dirige directamente a él (v.29b) y usa palabras similares a las que el padre usó en la bendición de viaje (v.14) algunas semanas antes. “Dios tenga misericordia de ti”, que Él sea el Misericordioso. Expresa el deseo que todo salga bien y que todos sean felices de nuevo. No es de extrañar de que José esté perdiendo el control de sí mismo. Pero, ¿por qué no se acerca simplemente a su hermano, lo abraza y cuenta a todos, quién es en realidad? En lugar de eso va a otro lugar y trata de controlar sus emociones. El arrepentimiento incluye también el reconocimiento y el cambio de conducta (comp. Jon. 3:4-10; Hch. 26:20).

Benjamín no había estado involucrado en las malas acciones de aquel tiempo. Hasta ahora, José no sabe si los hermanos le han confesado sus hechos al padre y si han cambiado de conducta. Aún no se ha alcanzado el punto culminante de los acontecimientos. En el banquete conjunto, José se sienta en una mesa separada. Habitualmente los egipcios no comen con extranjeros. A los ojos de los hermanos, José era un egipcio, a los ojos de los siervos egipcios José era un hebreo. José no pertenecía a ninguno de los dos grupos. Los hermanos se asombran mucho que ellos están sentados según el orden correcto de su nacimiento. Las edades de cada uno no se podían reconocer como adultos. Esto los hace pensar que Dios tiene sus manos en todo esto.

El ambiente festivo demuestra a José, que los hermanos no tienen envidia y ni malas intenciones hacia el más joven favorecido. Ellos “aprueban” la primera “prueba”, y están simplemente alegres el uno con el otro.



---

---

---



## Día 8

### Génesis 44:1-13

#### Comienza la prueba N° 2

Después de la exuberante cena de la víspera, los hermanos ya no están tensos y se preparan para el regreso a casa. Ellos no pueden imaginar que el gobernante extranjero los someterá a una prueba importante y dramática. Se trata de la cuestión: ¿Abandonarán los hermanos a Benjamín? ¿Permitirán que Benjamín sea llevado como ladrón declarado y seguirán alegremente su camino sin Benjamín?

José les provee de grano, y hace que sus sacos se llenen rebosantemente. Ellos reciben mucho más alimentos de lo que vale su dinero. Además, como la primera vez José se encarga de los gastos del grano. Secretamente manda que su copa de plata se esconda en el costal del más joven. El hecho de que se trate de una “copa de la adivinación”, dramatiza el suceso. En cuanto cruzaran la frontera de la ciudad, la copa sería considerada como robada.

José no practicaba la adivinación como era habitual en Egipto con copas, líquidos y piedras. Como pretexto, lo usa como un artefacto mágico. Pero esta copa sacará a la luz la verdad sobre la actitud del corazón de los hermanos y “dirá la verdad” sobre el pasado de la familia y la posición actual del que una vez fue un soñador.

Los hermanos están sorprendidos por la acusación. Están seguros de su inocencia, y de sí mismo proponen la pena máxima de castigo. Además colaboran con prontitud y buena disposición en el esclarecimiento de las acusaciones. Cómo indicio de su rectitud, señalan su conducta honesta en los últimos días. Ellos habían devuelto el dinero y actuado sinceramente (v.8,9). El desgarrar de la ropa muestra su gran tristeza y consternación. ¿Por qué José los mete en tal angustia?, quisieramos preguntar. Él quiere saber si los hermanos han cambiado en su conducta de manera duradera (comp. Jn. 5:14; Ro. 12:2).



## Día 9

### Génesis 44:14-17

#### ¿Autopreservación o culpa colectiva?

En las acciones y reacciones se manifiestan los pensamientos y motivos de los hermanos. Nadie está pensando en entregar a Benjamín. Ninguno parece estar insultando a Benjamín o le pregunta, por qué robó la copa. Todos están unidos y vuelven a la ciudad. Todos están dispuestos a aceptar el castigo de la esclavitud.

Judá se adelanta y lidera a los hermanos. En aquel tiempo fue él, el que tuvo la idea de vender a José (Gn. 37:26,27). ¿Le pediría ahora a los hermanos que abandonen a Benjamín? José ya estaba esperando a sus hermanos. Con el ofrecimiento de liberar a todos los demás, él aísla a Benjamín y les da la oportunidad de salvar su propio pellejo. La copa sería una razón válida para que Benjamín fuera el único culpable ante el gobernador. Ellos podrían decir: “¿qué culpa tengo yo? conmigo no se halló la copa”.

Los hermanos resisten la prueba. Esta vez no hay acusaciones entre ellos como la última vez, cuando hablaron de su culpa ante José (Gn. 42:21-23). Ellos se dan cuenta: mucho más importante que la copa es nuestra culpa ante Dios. Juntos habían odiado a José y habían cometido los crímenes. Juntos quieren hacer las paces. Juntos, tienen una responsabilidad. Todos son culpables (comp. Ro. 3:10). Judá, que actúa como portavoz y fiador de Benjamín, admite que no tienen nada que decir en su defensa. No hay pruebas de su inocencia. Él declara abiertamente su culpa ante Dios y la confiesa ante José. Este es el punto de inflexión en el conflicto.

El silencio y la evasión, atribuir la responsabilidad a un individuo, son, en muchos casos, los medios más sencillos en la vida cotidiana. Nos gusta pensar que somos “mejores” y “menos culpables” que los demás. ¡Pensemos también en el punto de vista de Dios sobre nosotros! (Comp. Ro. 3:23,24.)



---

---

---

---

## DÍA 10

### Génesis 44:18-34

#### El fiador intercede

Judá toma en serio su papel de fiador de Benjamín y se esfuerza en favor de su hermano. Él se adelanta y pide hablar directamente. Se acerca con respeto y reverencia. Dentro de la familia, Judá se está convirtiendo cada vez más en el líder y, por medio de este conmovedor discurso, está demostrando ser digno de ser el líder de una tribu. Es el discurso más largo que aparece en el libro de Génesis y propone la liberación de Benjamín. En los versículos 19 al 29, Judá cuenta todo el suceso desde el principio, sin mencionar todo lo desafiante, como la acusación de espionaje, el tiempo en la cárcel, la prisión de Simeón y el dinero recuperado del primer viaje. Él quiere conquistar al poderoso gobernante, no vengarse de él.

En total 13 veces Judá habla del padre. Aparentemente quiere que su interlocutor vea la historia con los ojos del padre. Él debería poder sentir el sufrimiento emocional de la pérdida del primer hijo y darse cuenta de la importancia de Benjamín para el padre. Sólo bajo la presión del hambre el padre dio su consentimiento para viajar. Su padre no podría soportar una separación permanente de Benjamín. Todo esto Judá no lo expresa con amargura, sino con amor al padre y con arrepentimiento por su culpa frente a José. En nombre de los hermanos habló aquí un Judá profundamente transformado. En el pasado, él mismo había comenzado a sentir con el padre y había desarrollado un verdadero amor por él. Judá estaba dispuesto a dar su vida por Benjamín. Se ofrece como sustituto de él. Ahora José sabe con seguridad que los hermanos han cambiado. ¡Prueba aprobada!

Otro está dispuesto a ser el sustituto suyo y mío (Is. 53:4,5; Jn. 1:29; 2.Co. 5:21; 1.Ti. 2:5,6). ¿Lo aceptamos?



## Día 11

### Génesis 45:1-8

#### La reconciliación

José no puede contener más sus emociones. Ya dos veces ha llorado (Gn. 42:24; 43:30), esta vez lo muestra y revela quién es. La respuesta a la pregunta: “¿vive aún mi padre?”(v.3) ya la conoce. Pero esta vez pregunta como hijo y se pone al mismo nivel que los hermanos.

Él tiene que recordar el pasado (v.4b), para identificarse. El recuerdo doloroso no debe avergonzar a los hermanos, sino ayudar a superar la carga del pasado. Nadie puede deshacer el pasado; pero podemos decidir perdonar lo sucedido. Para José siempre fue una decisión nueva. El perdón no es un proceso único. Él encontró consuelo en el conocimiento de que “Dios me envió delante de vosotros” (v.5b,7a).

La cruel venta se convirtió en una misión benéfica por la intervención de Dios. El plan de Dios estaba por encima de sus planes y Su plan era bueno. Se trataba de la supervivencia del pueblo de Israel, el sobrevivir la hambruna. En última instancia, Dios es el que realmente actúa, el que puede utilizar los motivos malvados de los hombres para mantener y salvar vidas. En el versículo 8 José resalta cuatro veces el obrar de Dios:

- Dios me envió aquí.
- Dios me dio una relación de confianza con el Faraón.
- Dios me hizo la primera autoridad en la casa de Faraón.
- Dios me hizo gobernador, que en todo Egipto no pasa nada sin mi consentimiento.

Los humanos no somos marionetas. ¡Nosotros somos responsables! El perdón no minimiza la culpa. Por el contrario, saca a la luz los crueles hechos. Las disputas por la herencia, los conflictos familiares, las divisiones entre amigos, el egoísmo y los motivos equivocados sólo pueden eliminarse con el perdón. Y podemos saber que las posibilidades de Dios para hacer crecer lo bueno, son siempre más grandes (Gn. 49:22-26; Sal. 86:10; 98:1-3; Is. 28:29).



## Día 12

### Génesis 45:9-15

#### Planificación del futuro

José sabe que la hambruna empobrecerá económicamente a su familia en los próximos años, y da instrucciones precisas a los hermanos. Una vez superado el pasado y ordenado el presente, se abren nuevas perspectivas para el futuro. Podemos tomar esto como modelo para nuestras vidas.

Los hermanos se convertirán en mensajeros y recibirán instrucciones precisas sobre lo que deben decir al padre. Toda la familia con toda su hacienda vendrá a Egipto y vivirá en la tierra de Gosén. Se trata de una zona fértil en el norte del país de Egipto. El delta oriental del Nilo atraviesa esta franja de tierra, que se encuentra frente al puente terrestre que conduce a Canaán. Para los animales que pastan, como los rebaños de ovejas y cabras, esta región era óptima. La reubicación de la familia de Jacob debe hacerse rápidamente. Todo está preparado. José está deseando volver a ver a su padre. Benjamín (v.12) desempeñará un papel clave en esto. Puede que el padre no crea a los otros hijos, pero a Benjamín sí.

José se acerca primero a Benjamín. Los sentimientos acumulados se desmoronan. Los dos hijos de Raquel se abrazan. Se han reencontrado y su alegría es inmensa. Por fin, la rigidez de los otros hermanos se desvanece. José los redime con el beso de la reconciliación. La tensión y el estado de choque que los dejó sin palabras, pueden desaparecer. La reconciliación se manifiesta en el diálogo fraternal entre ellos. Ahora ya no están los siervos delante de su señor, sino los hermanos yacen en abrazos. Con el beso de hermano, el odio de hermano se ha ido. Sólo el amor puede vencer al odio (Ro. 13:10; 1.Co. 13:4-7).

José tuvo que dar estos pasos hacia los hermanos conscientemente. Él quería soltar las cosas viejas y confiar en Dios. Él quería ver los sucesos de su vida en orden a la luz de Dios y según Su plan.

¡Confiemos en el buen plan de Dios, aunque no comprendamos (todavía) muchas cosas aquí en la tierra (1.Co. 13:12)!



## DÍA 13

### Génesis 45:16-24

#### Invitación al más alto nivel

La escena de la reconciliación se realiza a puertas cerradas. Los siervos escuchan el fuerte llanto y en “la cocina de los chismes” empieza a hervir. Por lo tanto, no es de extrañar que también el Faraón se enterara de la visita de los hermanos de José. Hasta ahora el origen de José estaba en la oscuridad. Con la aparición de los hermanos queda claro: José proviene de una familia nómada. Una vez más, la relación especial de confianza con José se demuestra en que el Faraón consienta sin reservas el traslado de la familia de José a Egipto. José hizo bien a su país y lo ayudó a una maravillosa recuperación económica. Por lo tanto, el Faraón pudo ver como una ventaja que más “José” vinieran a su país.

Los carros egipcios, proporcionados por el Faraón como medio de transporte, distinguen a la familia de José como invitados del rey. Ellos pueden dejar todas sus posesiones, porque él quiere proveerles de lo mejor del país. Ellos pueden soltar lo viejo y recibir lo nuevo.

Jesús nos promete esta perspectiva también para el discipulado. En Marcos 10:28-31 y Juan 8:12 Jesús habla de la recompensa del discipulado. Él nos regala plenitud y luz con su presencia (comp. Sal. 16:11; 36:9; Jn. 10:10b).

Los muchos alimentos eran el suministro para el camino de traslado de la familia numerosa. Los vestidos de fiesta son un regalo de reconciliación. Tal ropa se usaba para asuntos solemnes. En su juventud, sólo José tenía un vestido así (Gn. 37:3). Ahora *todos* deberían acercarse al padre con vestimenta de fiesta. Él pone a sus hermanos al mismo nivel que a sí mismo. La exhortación de que no riñeran en el camino (v.24) muestra que los hermanos, a pesar de su cambio, no se han convertido en “ángeles”. También nosotros necesitamos como seguidores de Jesús una y otra vez purificación y reorientación (Jn. 13:5-10; 21:15-19; comp. Mt. 18:1-4).



---

---

---

## Día 14

### Génesis 45:25-46:7

#### Final feliz

En el viaje de regreso a casa, los hermanos habrán estado ocupados con lo experimentado. Esperemos que, después de la amonestación de José, todo se haya llevado a cabo sin culpa ni acusaciones. Al fin y al cabo, la confesión de una mentira de más que veinte años de antigüedad todavía estaba delante de ellos. El padre reacciona como se esperaba inicialmente, conmocionado y petrificado. No puede creerles; las mentiras del pasado han destruido su confianza. La amargura y el duelo lo han endurecido.

Los carros egipcios le ayudan a creer lo que sucedió, pues estos definitivamente no podían ser de los hijos. Eran mensajeros de José. Con el viaje a Egipto, Jacob suelta el duelo de dos décadas y recibe una nueva visión de su familia y del futuro. Él también perdona a sus hijos. Al final del versículo 27 el “espíritu de Jacob” revive, en el versículo 28 habla “Israel”. El “cojo Jacob” se orienta nuevamente con respecto a Dios y su promesa, y va como el luchador “Israel” hacia un nuevo futuro. ¡Cuántas veces él mismo ha experimentado la gracia y el perdón de Dios!

En Beerseba, un lugar de especial importancia para él y su familia (Gn. 21:31-33; 22:19; 26:23-25; 28:10), ofrece sacrificios y escucha la promesa de Dios. También el padre reconoce la guía de Dios en el camino difícil e incomprensible. Dios hará que Israel se convierta en una gran nación. En su bendición final en Génesis 49 queda claro que Israel también ha corregido su “conducta de hijo predilecto”\*.

En medio de nuestras vidas, nuestros sufrimientos y nuestras alegrías, Dios traza sus líneas. Esto debe ser un consuelo para nuestros desafíos pequeños y grandes. No siempre habrá un final feliz, pero siempre Dios está a nuestro lado. La mirada en Dios, entonces y hoy, ayuda a sobrellevar los caminos difíciles de la vida. (Gn. 50:20; He. 12:1-3).

\*La biografía de Jacob se encuentra en la lista de temas de “personas bíblicas”.



---

---

---